

EL LLAMADO DEL REY ETERNAL [91]¹

10ª Meditación – Cuaresma 2021 – (DÍA 16)

ACTOS PREPARATORIOS

Oración preparatoria: [46] “La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad”.

1º preámbulo: [91] “El primer preámbulo es composición viendo el lugar, será aquí ver con la vista imaginativa sinagogas, villas y castillos por donde Christo nuestro Señor predicaba”.

Petición: “Será aquí pedir gracia a nuestro Señor, para que no sea sordo a su llamamiento, mas presto y diligente para cumplir su santísima voluntad”. Antes de la imposición de las manos a Saulo y Bernabé: “*Mientras estaban celebrando el culto del Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: «Separadme ya a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado»*”. (Hech 13, 2-3)

CUERPO DE LA MEDITACIÓN

PRIMERA PARTE: REY TEMPORAL

[92] “**1º punto.** El primer punto es poner delante de mí un rey humano, elegido de mano de Dios nuestro Señor, a quien hacen reverencia y obedescen todos los príncipes y todos hombres christianos”.

Difícil es no pensar que cuando san Ignacio escribía esto estuvieran ante su imaginación Isabel la Católica y Fernando su esposo, reyes que él conoció de niño, o el mismo Carlos V, nieto de ellos, que él conoció ya teniendo veintitantos años, y a quien admiraba también, gente de mucha capacidad humana pero también de muchísima fe.

La reina Isabel la Católica en su testamento repetía: «*En la cual fe y por la cual fe estoy aparejada para por ella morir, e lo recibiría por muy singular e excelente don de la mano del Señor*». Para ella morir por la fe de Cristo era un don, una gracia enorme de Dios y también significaba una gloria para todos los soldados españoles, que con gozo y entusiasmo luchaban por la religión en las «guerras divinales».

[93] “**2º punto.** Mirar cómo este rey habla a todos los suyos, diciendo: Mi voluntad es de conquistar toda la tierra de infieles; por tanto, quien quisiere venir conmigo ha de ser contento de comer como yo, y así de beber y vestir, etc.; asimismo ha de trabajar conmigo en el día y vigilar en la noche, etcétera; porque así después tenga parte conmigo en la victoria como la ha tenido en los trabajos”.

¹ EL LLAMAMIENTO DEL REY TEMPORAL AYUDA A CONTEMPLAR LA VIDA DEL REY ETERNAL.

En el tiempo de san Ignacio era todavía época de cruzadas, la vida requería ocupaciones más altas, consagrarse a un ideal, ponerse al servicio de su rey como el mejor de los caballeros, ir si fuere preciso a la guerra, mas no por ambición terrena, ni por apetencia de mayor señorío, ni por el afán de dilatar sus propios dominios, sino por motivos más altos y universales; de lo contrario, la guerra no sería la guerra misional y de cruzada que promovió tantas veces el Rey Católico Fernando y el mismo Carlos V, la que entusiasmaba a los soldados españoles de entonces, la «guerra divina». Como decía en 1434 el obispo de Burgos, Alonso de Cartagena, una guerra ofensiva hecha por motivos meramente políticos y materiales «*nin es contra los infieles, ni por ensalzamiento de la fe cathólica, nin por extensión de los terminos de la Cristiandad*» no es propia de España.

Las cruzadas fueron guerras muy nobles. Se luchaba para extender la cristiandad, la fe de Nuestro Señor Jesucristo, volver a tener los lugares santos donde pisó nuestro Señor. Para san Ignacio morir por el reinado de Castilla era una muerte muy noble, era algo por lo que valía la pena dar la vida.

Este rey entonces nos pide que compartamos ese objetivo que él tiene, para poder después también nosotros gozar de su victoria.

Nos puede servir las palabras que le dice Don Quijote a Sancho Panza:

“Porque veas, Sancho, el bien que en sí encierra la andante caballería, y cuán a pique están los que en cualquiera ministerio della se ejercitan de venir brevemente a ser honrados y estimados del mundo, quiero que aquí a mi lado y en compañía desta buena gente te sientes, y que seas una mesma cosa conmigo, que soy tu amo y natural señor; que comas en mi plato y bebas por donde yo bebiere: **porque de la caballería andante se puede decir lo mesmo que del amor se dice: que todas las cosas iguala**”².

La caballería en esa época tenía sus reglas y usanzas de mucha virtud.

[94] “**3º punto. Considerar qué deben responder los buenos súbditos a rey tan liberal y tan humano: y, por consiguiente, si alguno no aceptase la petición de tal rey, cuánto sería digno de ser vituperado por todo el mundo y tenido por perverso caballero**”.

Entender que alguien que no aceptara semejante rey tan noble, tan virtuoso, que va adelante, y que pelea por algo tan noble, ese caballero no es digno ni de ser llamado caballero.

SEGUNDA PARTE: CRISTO REY

[95] “**La segunda parte deste ejercicio consiste en aplicar el sobredicho exemplo del rey temporal a Christo nuestro Señor, conforme a los tres puntos dichos**”.

Antes de pasar a detallar estos tres puntos conviene aclarar que Nuestro Señor Jesucristo **ES REY**. No es algo que se le ocurrió a san Ignacio porque vivía en época de reyes.

² *El Quijote*, Libro 1, cap. 11.

Ya Isaías nos revela los misterios de Cristo Rey:

“Se dilatará su imperio (el mesías), y de la paz no habrá fin. (Se sentará) sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y consolidarlo mediante el juicio y la justicia, desde ahora para siempre jamás. El celo de Yahvé de los ejércitos hará esto”.
(Is 9,7)

El angel cuando se le aparece a María le habla de que será Rey, se lo dice claramente; y después Nuestro Señor Jesucristo le responde a Pilato **“Sí, yo soy Rey, para eso he nacido, para eso he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad”.** (Jn 18,37)

Se nos dice en el Apocalipsis **“Rey de Reyes y Señor de los Señores”.** (Ap 19,16)

Jesús es Rey porque es el más perfecto de los hombres, porque es Dios y por derecho de conquista, porque en la cruz redimió a toda la humanidad.

Cristo es rey y tiene que reinar en nuestros corazones y en el Mundo.

[95] **“1º punto.** Y quanto al primer punto, si tal vocación consideramos del rey temporal a sus súbditos, cuánto es cosa más digna de consideración ver a Christo nuestro Señor, rey eterno, y delante dél todo el universo mundo, al qual y cada uno en particular llama y dice: Mi voluntad es de conquistar todo el mundo y todos los enemigos, y así entrar en la gloria de mi Padre; por tanto, quien quisiere venir conmigo ha de trabajar conmigo, porque, siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria”.

Cristo nos invita a compartir su misión: **“convertíos y creed en el evangelio”**, y antes de subir al Cielo: **“id y predicad el evangelio a todas las creaturas”.** Cada bautizado tiene esa tarea.

Y nos dice que lo imitemos a Él, porque Él va delante. Él lo hizo primero, Él se encarnó y combatió el buen combate de la fe, _parafraseando a san Pablo_ muriendo por nosotros en la cruz y salvándonos a todos.

“Va delante de ellos aquel que les abre camino; irrumpen y fuerzan la puerta, y salen por ella; y delante de ellos marcha su rey, y Yahvé a su frente”. (Mi 2,13)

[96] **“2º punto.** Considerar que todos los que tuvieren juicio y razón, offrescerán todas sus personas al trabajo”.

O sea que si no lo sigo a Cristo estoy medio loco... Recordando aquella poesía de fray Pedro de los Reyes:

Yo para qué nací? Para salvarme.
Que tengo de morir es infalible.
Dejar de ver a Dios y condenarme,
Triste cosa será, pero posible.
¿Posible? ¿Y río, y duermo, y quiero holgarme?
¿Posible? ¿Y tengo amor a lo visible?
¿Qué hago?, ¿en qué me ocupo?, ¿en qué me encanto?
Loco debo de ser, pues no soy santo.

En la parábola de Mt 20, 1 cuando ese rey llama a distintas horas a trabajar, San Agustín hace notar el tema de que es importante que todos van a la hora que los llama (más allá de que la paga es la misma a pesar de la hora en que van). No le puedo decir a Cristo “si, mañana...”, ¿y si no hay un mañana?. **Hoy** le tengo que decir a Cristo que sí.

[97] “**3º punto.** Los que más se querrán afectar y señalar en todo servicio de su rey eterno y señor universal, no solamente ofrecerán sus personas al trabajo, mas aun haciendo contra su propia sensualidad y contra su amor carnal y mundano, harán oblaiones de mayor estima y mayor momento³, diciendo:”

Coloquio: (cf.: [54])

[98] “Eterno Señor de todas las cosas yo hago mi oblación con vuestro favor y ayuda, delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa y de todos los sanctos y sanctas de la corte celestial, que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, sólo que sea vuestro mayor servicio y alabanza, de imitaros en pasar todas injurias y todo vituperio y toda pobreza, así actual como spiritual, queriéndome vuestra sanctísima majestad elegir y rescibir en tal vida y estado”.

Es decir: si yo sé que este rey que me está llamando terminó crucificado y así entró en la gloria de su Padre, y así rescató el mundo, nos salvó, nos redimió tengo que animarme a ofrecerme a la cruz. Tengo que animarme a entregarle a Cristo todo. No sé si vendrán vituperios, injurias, pobreza,... no sé..., pero tengo que animarme de entrada decirle al Señor “acá estoy”. Y si Él quiere ya lo acepté. Total sé que en definitiva no lo haré solo, sino lo haré con la fuerza que viene de Él, porque nada podemos sin la ayuda del Señor.

“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.
(Lc 9, 23)

Dice Juan Pablo II para la XVI jornada mundial de la juventud:

“Jesús no es el Mesías del triunfo y del poder(...) Jesús, que vino para cumplir la voluntad del Padre, permanece fiel a ella hasta sus últimas consecuencias (...)”⁴.

“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.
(Lc 9, 23). Estas palabras expresan el radicalismo de una opción que no admite vacilaciones ni dar marcha atrás. Es una exigencia dura, que impresionó incluso a los discípulos y que a lo largo de los siglos ha impedido que muchos hombres y mujeres siguieran a Cristo. *Pero precisamente este radicalismo también ha producido frutos admirables de santidad y de martirio, que confortan en el tiempo el camino de la Iglesia. Aún hoy esas palabras son consideradas un escándalo y una locura (cf. 1 Co 1, 22-25). Y, sin embargo, hay que confrontarse con ellas, porque el camino trazado por Dios para su Hijo es el mismo que debe recorrer el discípulo, decidido a seguirlo. No existen dos*

³ importancia.

⁴ Mensaje del santo Padre JUAN PABLO II para la XVI Jornada Mundial de la Juventud, 2

caminos, sino uno solo: el que recorrió el Maestro. El discípulo no puede inventarse otro.

Jesús camina delante de los suyos y a cada uno pide que haga lo que él mismo ha hecho”⁵.

El tiempo presente es tiempo de lucha:

“*No sabéis lo que pedís*”, le decía el Señor a los hijos de Zebedeo cuando pedían estar en su reino, es decir: ‘No sabéis cuán grande, cuán admirable, cuán superior a los mismos coros celestiales es esto que pedís’. Luego añade: “*¿Podéis beber el cáliz que yo tengo que beber o recibir el bautismo con que yo he de ser bautizado?*”, es como si les dijera: “Vosotros me habláis de honores y de coronas, pero yo os hablo de luchas y fatigas. No es éste tiempo de premios, ni es ahora cuando se ha de manifestar mi gloria, la vida presente es tiempo de muertes, de guerra y de peligros”⁶.

Esta meditación, como dicen los comentaristas de los ejercicios, es como un nuevo principio y fundamento: **seguir a Cristo, imitar a Cristo.**

[99] “1º *nota.* Este ejercicio se hará dos veces al día, es a saber, a la mañana en levantándose, y a una hora antes de comer o de cenar”.

[100] “2º *nota.* Para la segunda semana y así para adelante, mucho aprovecha el leer algunos ratos en los libros de *Imitatione Christi* o de los Evangelios y de vidas de sanctos”.

Transcribo una frase fabulosa de uno de los mártires de Barbastro, el seminarista beato Esteban Casadeval, antes de padecer su martirio:

“Muerdo contento... Me tengo feliz como los Apóstoles, porque el Señor ha permitido que pueda sufrir algo por su amor antes de morir... Ofrezco gustoso mi sangre por el Reinado del Sagrado Corazón de Jesús en España, y de una manera especial, por el Reinado del Inmaculado Corazón de María en todo el mundo; y no descansaré en el Cielo hasta haber conseguido éste Reinado del Corazón Virginal en todas las Naciones de la tierra”.

Le pedimos entonces también a María Santísima nos ayude a decir este Sí con profundidad, con convicción, con confianza en Ella y en su intercesión. Pedirle la gracia de que busquemos no solamente el reinado de Cristo, sino también su reinado, porque el reinado de Cristo viene por el reinado de María así como Cristo vino por María cuando se encarnó. Supliquémosle que, como buena Madre, nos ayude a dar este paso con convicción y con confianza en su protección maternal. María reina, Cristo reina.

Ave María Purísima. Sin pecado concebida.

⁵ Ibid, 3

⁶ De las homilías de SAN JUAN CRISÓSTOMO, obispo, sobre el *Evangelio de san Mateo*. Oficio de Lectura de la fiesta de Santiago (25 de julio).